

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El candidato estadounidense Gavin Newsom]

R. C.

En su autobiografía: “Un joven con prisa”, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes. Narra su carrera política y empresarial, pero también aborda un affaire que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco, su papel en la eutanasia a su madre, enferma de cáncer, y su fe en la autoayuda. [...] Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido, pero, la angustia de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

***Puntuar
de otra
forma***

(R. C.: “Gavin Newsom y la caducidad de Trump”. *La Razón*, 27.02.26, 2)

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

En su autobiografía: “Un joven con prisa”, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes. Narra su carrera política y empresarial, pero también aborda un affaire que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco, su papel en la eutanasia a su madre, enferma de cáncer, y su fe en la autoayuda. [...] Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido, pero*, la angustia de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

En su autobiografía[,] *Un joven con prisa*, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes. Narra su carrera política y empresarial, pero también aborda un *afer* que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco[;] su papel en la eutanasia a su madre, enferma de cáncer, y su fe en la autoayuda. [...] Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido[;] **pero** la angustia de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

1) Sustituimos, por una coma, los dos puntos previos al título del libro citado. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En su autobiografía: “Un joven con prisa”, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes.

En su autobiografía[,] *Un joven con prisa*, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes.

El título aquí es un sustantivo en aposición explicativa no enfática. La enfática suele situarse al final del enunciado y le sigue, por tanto, un punto o punto y coma.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones; es decir, sustantivos o grupos nominales, que, como incisos que son, deben escribirse entre comas. Por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, **comisario de la exposición**, fue muy aplaudida*, (*Ortografía...* 2010: 308).

Para utilizar los dos puntos, el sustantivo en aposición *Un joven con prisa*, debería estar al final de la oración. Pueden contrastarse estas dos versiones:

En su autobiografía[,] *Un joven con prisa*, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes.

Para tratar de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes, Gavin Newsom escribió su **autobiografía[:]** *Un joven con prisa*.

2) Sustituimos, por cursiva, las comillas del título del libro citado. Reproducimos ambas versiones:

En su autobiografía: “Un joven con prisa”, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes.

En su autobiografía, *Un joven con prisa*, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes.

Según la normativa, “se utilizan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación, especialmente si aparece junto al título de la obra a la que pertenecen”; sin embargo, “los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva” (*Ortografía...* 2010: 384).

3) Para el galicismo *affaire*, tenemos tres soluciones: utilizar la cursiva, un sinónimo actual o una palabra del español clásico. De momento, reproducimos tres versiones (la original primero):

Pero también aborda un affaire que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco.

Pero también aborda un *affaire* que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco.

Pero también aborda **una aventura** que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco.

Según la norma, las comillas se usan “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”; entre las que se encuentran las procedentes de otra lengua. Sin embargo, se recomienda la cursiva “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas” (*Ortografía...* 2010: 382-383).

Según el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005, 27), *affaire* es voz francesa que se emplea en dos sentidos; como ‘negocio o asunto ilícito o escandalosa’ y como ‘relación amorosa irregular’. Es sinónimo del segundo significado *aventura* (*amorosa*).

“En el español medieval y clásico existió el término *afer* con el sentido de ‘asunto, negocio o quehacer’; es voz hoy desaparecida, pero que bien pudiera recuperarse como adaptación gráfica moderna del galicismo”. Reproducimos dos versiones (la original primero):

Pero también aborda un *affaire* que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco.

Pero también aborda un **afer** que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco.

4) Sustituimos por punto y coma, la coma situada entre los dos primeros elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones:

Narra su carrera política y empresarial, pero también aborda un affaire que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco, su papel en la eutanasia a su madre, enferma de cáncer, y su fe en la autoayuda.

Narra su carrera política y empresarial, pero también aborda un *affaire* que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco[;] su papel en la eutanasia a su madre, enferma de cáncer, y su fe en la autoayuda.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve (*Ortografía...* 2010: 352).

Además, si el último elemento “va precedido por una conjunción [como *y*], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353). En la versión original y aparecía la coma.

En nuestra enumeración el primer elemento tiene cierta longitud, y el segundo contiene una coma. Podríamos representarla y puntuarla así:

También aborda

un *affaire* que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco[;]

su papel en la eutanasia a su madre, enferma de cáncer[,]

y su fe en la autoayuda.

5) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido, **pero** la angustia de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido[;] **pero** la angustia de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía... 2010: 353*).

6) Eliminamos la coma previa a la conjunción *pero*, pues no sigue ningún inciso, sino el sujeto de la oración. Reproducimos ambas versiones:

Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido, **pero***, **la angustia** de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido; **pero la angustia** de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

Según la normativa, “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.”. Por ejemplo, *No tengo ganas de fiestas, pero, si tú quieres, voy contigo al cumpleaños de Ana* (Ortografía... 2010: 328).

Por otra parte, tampoco esa coma posterior a *pero* puede representar una pausa, ya que *pero* (palabra prosódicamente átona) se lee unida a las dos palabras siguientes (*angustia*, sustantivo, es prosódicamente tónico), y las tres palabras se leen como si fueran una sola.

Podríamos representarlo así:

pero*, la angustia de los ciudadanos

pero la angustia

perolangústia

pero la angustia de los ciudadanos

perolangústia delosciudadános

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

En su autobiografía: “Un joven con prisa”, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes. Narra su carrera política y empresarial, pero también aborda un affaire que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco, su papel en la eutanasia a su madre, enferma de cáncer, y su fe en la autoayuda. [...] Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido, pero*, la angustia de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

En su autobiografía, *Un joven con prisa*, trata de construir esa imagen presidencial que tanto valoran los votantes. Narra su carrera política y empresarial, pero también aborda un afer que tuvo con la mujer de un subordinado cuando era alcalde de San Francisco; su papel en la eutanasia a su madre, enferma de cáncer, y su fe en la autoayuda. [...] Hay quienes ven imposible que este abogado guaperas se gane al norteamericano del Cinturón del Óxido; pero la angustia de los ciudadanos por el coste de la vida o el impacto de la IA podría hacerles cambiar el voto.

